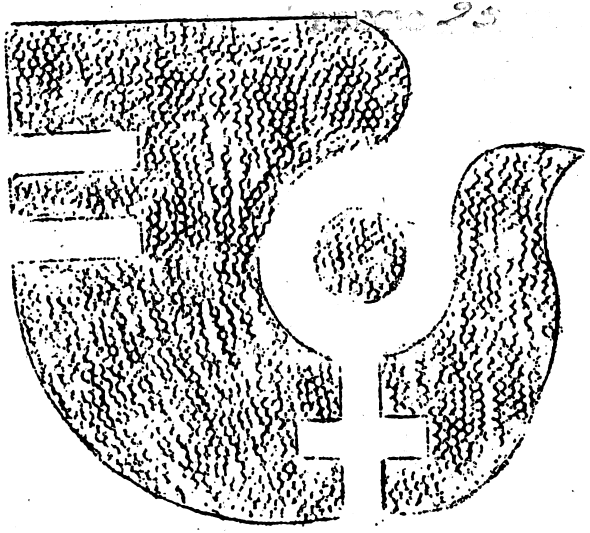
SERIE

Mujer



Nº 32

MARXISMO Y FEMINISMO

HERBERT MARCUSE

"CREATIVIDAD Y CAMBIO"

Lima

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

☆ MARXISMO Y FEMINISMO ☆

Herbert Marcuse.

PRIMERO dos palabras sobre la situación del movimiento femenino de liberación. El movimiento nace y funciona en el interior de una civilización patriarcal. Por tanto debe estudiarse inicialmente en función del estatuto real de las mujeres en la civilización dominada por el macho. En seguida, el movimiento funciona dentro de una sociedad de clases, en esto consiste el primer problema; las mujeres no constituyen una clase en el sentido que Marx la concibe. La relación macho-hembra atraviesa las demarcaciones de clase.

EMPERO, las necesidades inmediatas y las potencialidades femeninas resultan incontestablemente condicionadas en gran medida por la pertenencia de clase. No obstante, hay buenas razones para hablar de la "MUJER" como categoría general, opuesta al "HOMBRE", a saber: el largo proceso histórico en el curso del cual las características sociales, mentales, y áún fisiológicas de las mujeres se desarrollaron de modo distinto y en contraste respecto a las del hombre. En cuanto al problema de determinar si las características "femeninas" o de "hembra" resultan del condicionamiento social o son en cierta forma "naturales" o biológicas, mi respuesta es la siguiente: aparte de las diferencias fisiológicas evidentes entre el macho y la hembra, las características femeninas resultan del condicionamiento social. Pero el largo proceso milenario de condicionamiento social las convirtió en "segunda naturaleza" que no se modifica de modo automático mediante el establecimiento de nuevas instituciones sociales. Así, puede existir discriminación hacia las mujeres, incluso en una sociedad llamada "socialista". En la civilización patriarcal, las mujeres sufieron una opresión especfica, su desarrollo físico y mental adoptó una dirección específica. EN TALES CONDICIONES UN MOVIMIENTO FEMENINO AUTONOMO, NO SOLO SE JUSTIFICA, SINO SE NECESITA/

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

LOS OBJETIVOS mismos del movimiento implican enormes cambios en la sociedad, en el plano de su organización material como también a nivel de sus valores intelectuales, que no podrán alcanzarse sino mediante la trasformacion del sistema social en su integredad. En razón de su propia dinámica, el movimiento está ligado a la lucha política por la revolución: la libertad de los hombres y las mujeres. El ser humano, común a ambos sexos, supera la dicotomía hombre-mujer: el ser humano, cuya liberación y desarrollo siempre se halla en juego.

EL MOVIMIENTO opera en dos niveles: ante todo la lucha por la plena igualdad económica, social y cultural. Aqui se plantea una cuestión: tal igualdad puede obtenerse en el cuadro capitalista? Volveré sobre esta cuestión, pero quiere avanzar una hipótesis preliminar: ningúna razón económica impide obtener esta igualdad en el interior del cuadro capitalista, aunque implica una modificación del sistema. Peeo las potencialidades, los objetivos mismos del movimiento femenino de liberación van mucho más allá, a saber: atacando dominios que nunca podrán alcanzarse en el cuadro capitalista ni el de otra sociedad de clases. El cimplimiento de estos objetivos comprendería una segunda etapa donde el movimiento trascendería el cuadro en que funciona en la actualidad. En tal etapa- "más allá de la igualdad", la liberacion implica la construccion de una sociedad regida por un "principio de realidad" diferente, donde la dicotomía actual -- masculino-femenino -- quedaría superada en las relaciones sociales, individuales y en los seres humanos.

ASI, el movimiento conlleva la imagen no sólo de instituciones sociales nuevas, sino también de un combio de conciencia, de la transformación de los impulsos instintivos de los hombres y las mujeres liberados de las coerciones de la dominación y la explotación: esto es lo más revolucionario y subversivo del movimiento. Significa no sólo un compromiso con el socialismo: la plena igualdad de las mujeres que fue siempre una exigencia socialista fundamental, sino el compromiso con la forma específica de socialismo que denominamos "socialismo feminista."

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

LO QUE está en juego es esta trascendencia, es la negación de los valores de explotación y de represión de la civilización patriarcal, la negación de los valores impuestos y reproducidos en la sociedad mediante la dominación masculina. Subversión tan radical de los valores nunca podrá ser mere subproducto de instituciones sociales nuevas, debe tener sus raíces en los hombres y las mujeres creadores de esas nuevas instituciones.

II..... POR OTRA PARTE, esta transición es en cualquier sentido, la liberación y el desarrollo de características específicamente femeninas a escala de la sociedad.

PARA responder a la primera cuestión, veamos cuáles son los valores dominantes de la sociedad capitalista: productividad guiada sólo por la ganancia, búsqueda del éxito a ultranza, eficacia, espiritu competitivo. En otros términos por el "principio de rendimiento", el reine de la racionalidad funcional que rechaza toda pasión; la doble moralidad; la "ética del trabajo" que significa para la gran mayoría de la población la condena a un trabajo alienado e inhumano; y la voluntad de poder, la imposición de la fuerza y la virilidad.

SEGUN FREUD, esta jerarquía de valores refleja una estructura mental en la cual la energía agresiva primaria tiende a reducir y debilitar el instinto vital, es decir, la energía erótica. Según Freud, en la sociedad esta tendencia destructiva se intensifica en el grado y la medida en que la civilización recurre a una represión creciente, conduce a la estimulación de un excedente de agresividad y a su canalización en un tipo de agresión útil a la sociedad. Esta movilización total de la agresividad es ahora muy familiar: militarización, carácter cada vez más brutal de las fuerzas del "orden", fusión de la sexualidad y la violencia, ataque directo contra el instinto vital que nos impulsa a querer preservar el medio, ataque contra la legislación "antipolución", etc.

Estas tendencias se hallan en la infraestructura misma del capitalismo avanzado. La agravacion de la crisis económicas, los límites del imperialismo, la reproducción de la sociedad establecida mediante el desperdicio y la destrucción, todo aquello se hace sencircada vez más y necesita controles pro-

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Psiquiátrico

gresivos y extendidos sobre la población para mantenerla al paso. Tales controles y tal manipulación penetran profundamente la estructura mental y tocan el dominio del propio instinto. En la actualidad, la totalización de la agresividad y la represión, penetran la sociedad entera a grado tal que la imagen del socialismo se encunetra modificada sobre un punto esencial. El socialismo como sociedad cualitativamente diferente debe encarnar la antítesis, la negación histórica de las necesidades y los valores destructivos y represivos del capitalismo como forma de cultura dominada por el macho.

LAS CONDICIONES objetivas de tal antítesis y tal subversión de los valores maduran y posibilitan el ascenso, al menos como fase transitoria, en la reconstrucción de la sociedad, de las características atribuídas a las mujeres antes que a los hombres en la larga historia de la civilización patriarcal. Formuladas como antítesis de las cualidades masculinas dominantes, las cualidades femeninas serían: la receptividad, la sensibilidad, la no-violencia, el cariño, etc.' Estas características se sitúan en efecto por pposición a la dominación y a la explotación. Al nivel psicológico primario pertenecerían al dominio del eros, expresarían la energía del instinto vital contra el instinto tanático y la energía destructiva. Una cuestión que se plantea aquí: ¿por qué dichas características del eros aparecen como específicamente femeninas? ¿Por qué tales características no configuraron las cualidades masculinas?

III ESTE PROCESO tiene una historia milenaria. Al inicio, la defensa de la sociedad estatuída y su jerarquía dependieron de su fuerza física, lo que tuvo como consecuencia reducir el papel de la mujer periódicamente impedida por los embarazos y los cuidados de los niños. La dominación masculina, una vez establecida sobre esas bases, se extendió de una esfera, militar en su origen, a otras instituciones sociales y política. La mujer vino a considerarse como ser inferior, más débil, en esencia auxiliar, apéndice del hombre, objeto sexual, útil, reproductivo; sólo como trabajadora conoció un tipo de igualdad aunque represiva, con el hombre. Su cuerpo y espíritu fueron reificados al convertirse en objetos. Así como se bloqueó su desarrollo intelectual, también

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

bién el erótico. La sexualidad se objetivó como medio hacia un fin: la procreación o la prostitución.

UNA PRIMERA CONTRACORRIENTE surgió al comienzó del período moderno, durante los siglos XII y XIII, de hecho muy significativo, en el contexto mismo de la ruptura histórica que representaron los grandes movimientos heréticos de los cátaros y albigenses. En esta época se proclamó la autonomía de la mujer y del amor, lo cual contrastaba y se oponía a la agresividad y la brutalidad masculina. El amor romántico : soy muy conciente del hecho que esos términos se volvieron peyorativos, en particular en el seno del movimiento, empero, voy a atribuirles aquí un caracter más serio y tomarlos en el contexto histórico, donde esos acontecimientos deben estudiarse: se trata de la primera subersión de la jerarquía de valores establecidos, el primer gran movimiento de protesta contra la jerarquía feudal y el sistema de "lealtades" propias a semejante jerarquía, en particular perniciosas y represivas respecto a las mujeres.

CIERTO, este movimiento de protesta, esta antítesis, fueron en gran parte ideológicas. Las famosas cortes de amor creadas por Leonor de Aquitania subvirtieron las normas sociales dominantes. El fallo del juicio siempre recayó en favor de los amantes y contra el marido, el derecho del amor, prevalecía sobre el derecho del señor feudal. Una mujer, se dice, defendió el último bastión de los Albigenses contra los ejercitos asesinos de los barones del norte.

ESOS MOVIMIENTOS PROGRESISTAS fueron aniquilados con crueldad. Los frágiles inicios del feminismo, que , de todos modos, tenían una débil base de clase fueron aniquilados. No obstante, el papel de la mujer cambia gradulmente con el desarrollo de la sociedad industrial. Bajo el impacto del progreso técnico, la reproducción social depende cada vez menos de la fuerza y la capacidad física, en la guerra como en el proceso material de producción o el comercio. El resultado fue la más extensa explotación de las mujeres útiles de trabajo. El debilitamiento de la base social de la dominación masculina no pone término a esta dominación

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

perpetuada por la nueva clase dirigente. La participación reciente de las mujeres en la industria, aunque minó las bases materiales de la jerarquía masculina, aumento la sobre explotación de las mujeres, que aparte de su trabajo en la producción eran amas de casa, madres y sirvientes.

IV.- YO HABLO de una modificación necesaria de la noción de socialismo, porque creo que hay en el socialismo marxista restos, elementos de perpetuación del "principio de rendimiento" y de sus valores. Por ejemplo, el acento puesto sobre el desarrollo siempre más eficaz de las fuerzas productivas, la explotación siempre más productiva de la naturaleza. La separación del "reino de la libertad" del mundo del trabajo.

LAS POTENCIALIDADES DEL SOCIALISMO en la actualidad trascienden esta imegen. Como modo de vida cualitativamente diferente, el socialismo no utilizaría sólo las fuerzas productivas con el objeto de reducir el trabajo alienado y el tiempo de trabajo. Procuraría también, para hacer de la vida un fin en sí, desarrollar los sentidos y el intelecto para apaciguar la agresividad, disfrutar la vida, separa los sentidos y el intelecto de la racionalidad y de la dominación esto constituiría la creatividad receptiva opuesta a la productividad represiva.

EN ESE CONTEXTO, la liberación de las mujeres aparecería como la antítesis del "principio de rendimiento" y como la función revolucionaria de la mujer en la reconstrucción de la sociedad. Lejos de mantener la sumisión y la debilidad las características femeninas minarían la dominación y la explotación. Aparecerían como las necesidades y los objetivos eventuales de la organización socializada de la producción, de la división social del trabajo, de la definición de las prioridades, una vez vencida la penuria de la sociedad; tales caracteríticas dejarían de ser específicamente femeninas, en la medida que se convirtieran en universales dentro de la organización de la sociedad socialista tanto en el plano mate

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

rial como intelectual. La agresividad primaria persistiría, como sería el caso en cualquier tipo de sociedad, pero perdería, su caracter específicamente masculino de dominación. El progreso técnico, hoy vehiculo principal de la agresividad - productiva, sería liberado de sus rasgos capitalistas y dirigido hacia la destrucción del capitalismo destructor. Pienso que hay nuevas razones para denominar a - esta imagen de sociedad socialista, "socialismo feminista". La mujer alcanzaría la completa igualdad económica, política y cultural, en la expansión de sus facultades; pero encima y más allá de estas igualdades, las relaciones sociales como las personales quedarían perpetradas por dicha sensibilidad receptiva que, bajo la dominación masculina pertenecían en gran parte al dominio femenino; la antítesis macho-hembra se transformaría entonces en síntesis; el mito antiguo del andrógino.

Diré ALGUNAS PALABRAS sobre el producto extremo de un pensamiento si Uds quieren romántico, o especulativo, que a mi criterio no es extremo ni expeculativo. Cabe atribuir a la idea del androgino otro sentido racional aparte de la fusión en el individuo de los caracteres mentales y somáticos que estaban desigualmente desarrollados en las mujeres y los hombres en la sociedad patriarcal, En - esta función las características femeninas, una vez abolida la dominación masculina triunfarían sobre su represión. Pero en ningun caso, una función andrógena podría abolir las diferencias naturales entre el hombre y la mujer como individuos. Toda felicidad, toda pena, toman raíz en esta diferencia, en esta relación con el otro, donde uno se quiere convertir en parte y donde se desea que él (o ella) se conviertan en parte de sí mismo, pero que no puede y nunca se convertirá en parte de sí mismo. Este tipo de conflictos irreductibles de necesidades y valores. Pero el carácter andrógino de la sociedad podría poco a poco - reducir la violencia y la humillación de la resolución de tales conflictos .

V.- NO OBSTANTE, el capitalismo avanzado creó poco a poco las condiciones materiales que permiten trasponer las características femeninas del plan ideológico al nivel real; creó las condiciones objetivas que permiten transformar la

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

debilidad que le estuvo anexada, en fuerza, en fuerza, convertir el objeto sexual en sujeto y hacer del feminismo una fuerza política en la lucha contra el capitalismo, contra el "principio de rendimiento".

En esta perspectiva Angela Davis habla de la función revolucionaria de las mujeres, como antítesis al "principio de rendimiento" en un artículo escrito desde la prisión de Palo Alto, "Las Mujeres y el capitalismo", en diciembre de - 1971. Las principales condiciones que son favorables a tal desarrollo son:

* - Reducción del tiempo de trabajo
  - producción de un vestuario poco costoso y agradable.
  - Victoria posible sobre la penuria.- Liberación de la moral sexual.
  - control de los nacimientos .
  - Educación.

DICHOS FACTORES (1) constituyen la base de una antítesis posible al - "principio de rendimiento", de la emancipación física, e intelectual de la energía femenina. Pero a la vez, esta emancipación está bloqueada manipulada y explotada por tal sociedad, porque resulta imposible al capitalismo permitir la expansión de cualidades libidinales que pondrían en peligro la ética represiva del trabajo que es la del "principio de rendimiento" y la reproducción incesante de esta moral del trabajo por los individuos mismos.

EN LA ETAPA ACTUAL, tales tendencias libertarias así manipuladas sirven a la reproducción del sistema establecido; se convierten en valores de cambio, vendiendo el sistema y vendidos por el sistema. La comercialización del sexo constituye el logro de la sociedad de cambio: el cuerpo de la mujer no es sólo mercancía, sino también un factor vital en la realización de plusvalía. Las mujeres que trabajan sufren, cada vez en mayor cantidad la doble explotación como trabajadoras y como amas de casa. Asi, bajo esta forma, la cosificación de la mujer persiste de modo muy eficaz. ¿Podría disolverse tal cosificacion. Podría convertirse en fuerza decisiva la emancipación de la mujer dentro de la construcción - de una sociedad socialista cualitativamente diferente?

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

VOLVAMOS A LA PRIMERA FASE DEL DESARROLLO del movimiento, imaginémos - realizada la completa igualdad entre los hombres y las mujeres. En cuanto iguales sobre el plan económico y político en el capitalismo, las mujeres deben compartir con los hombres el carácter agresivo y competitivo indispensable para conservar un empleo y obtener una promoción. Así el "principio de rendimiento" y la alienación que implica, se reforzarían y reproducirían para una cantidad aún más grande de individuos. Con el fin de obtener la igualdad, que constituye el presupuesto de toda liberación, el movimiento debe ser agresivo. Pero la igualdad no es la libertad Sólo como sujeto igual económica y políticamente al hombre, puede la mujer pretender desempeñar un papel determinante en la reconstitución radical de la sociedad. Pero más allá de la desigualdad, la liberación supera el cuadro del capitalismo, e subvierte la jerarquía establecida de las necesidades. Esta subversión de las normas y valores contribuiría a la emergencia de una sociedad dirigida por un "principio de realidad" nuevo. A mi criterio, es el potencial revolucionario del "socialismo feminista".

VI.- EL MOVIMIENTO femenino ha ganado una <u>significación política</u> en razón de los cambios recientes del propio modo de producción capitalista que proporcionó al movimiento una nueva base material .
Recuerdo los caracteres principales :

1.- El número creciente de mujeres empleadas en el proceso de producción.

2.- La tecnificación creciente de la producción que disminuye gradualmente el uso de la fuerza de trabajo pesada.

3.- La extensión de cierta estética de la mercancía: apelación sistematica a la sensualidad y al lujo en la publicidad, orientación del poder de compra hacia los objetos y servicios que son fuente de placer.

4.- La desintegración de la familia patriarcal a trav's de la"Socialización" de los niños por el exterior: medios de comunicación de masas, grupos de edad,

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

5.- El desperdicio y destrucción cada vez más grandes debidos a la productividad del"principio de rendimiento".

EL FEMINISMO es una revuelta contra el capitalismo decadente. contra la obsolescencia histórica del modo de producción capitalista. Es la conexión precaria entre la utopía y la realidad, porque la base social del movimiento como fuerza potencialmente radical y revolucionaria, exite, en el corazón del sueño. Pero el capitalismo tiene aún la posibilidad de dejarlo en el estado de sueño, de suprimir las fuerzas trascendentes que combaten para subvertir los valores inhumanos de nuestra civilización.

EL COMBATE es siempre político por la abolición de esas condiciones y el movimiento feminista juega un papel cada vez más vital. Sus fuerzas, mentales y fisiológicas se afirman en la acción y la educación política, en las relaciones entre los individuos durante el trabajo como (?) el ocio. Insiste sobre el hecho de que no se puede esperar a que la liberación sea un subproducto de nuevas instituciones, sino que debe nacer en los individuos mismos. La liberación de las mujeres comienza en ellas antes de desarrollarse en la sociedad.

HE AQUI mi conclusión personal, pueden ustedes si quieren interpretarla como una declaración de rendición o de compromiso: creo que nosotros, los hombres, debemos pagar por los pecados de la civilización patriarcal y su tiranía de poder Las mujeres deben llegar a ser libres de determinar su propia vida, no sólo como esposas, madres, amantes o queridas, sino como seres humanos individuales. Será - un combate lleno de conflictos amargos, de tormentos y de penas (mentales y físicas). Un ejemplo familiar actual que se produce con frecuencia: cuando el hombre y la mujer tienen empleos o pueden obtenerlos en lugares alejados el uno del otro, la cuestión planteada naturalmente es : ¿QUIEN SIGUE A QUIEN?.

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

UN EJEMPLO aún más grave es el de las relaciones eróticas conflictivas que no dejarán de ocurrir en el curso del proceso de liberación. Esos conflictos eróticos no pueden resolverse de manera simple, como si se tratará de un juego ni haciéndose fuerte o estableciendo relaciones de cambio. Esas relaciones deben dejarse a la sociedad de cambio, a ella pertenecen. El socialismo feminista deberá desarrollar su propia moralidad que será distinta a la distribución pura y simple de la moralidad burguesa. La liberación sera un proceso doloroso por representar una etapa necesaria y vital en la transición hacia una sociedad mejor para los hombres y mujeres.

Título : MARXISMO Y FEMINISMO

Autor : HERBERT MARCUSE

Publicado en " Liberatión" el 15 de Mayo de 1974. Versión del francés de Eduardo García Aguilar.

CREATIVIDAD Y CAMBIO

II/ 1979

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera

Biblioteca Enrique Encinas | Hospital Víctor Larco Herrera